BIBLIOTECA

Dípticos mexicanos Mercado de Sonora (México DF)

Tiempos de inquisición*

Tras la abolición del Santo Oficio por las Cortes de Cádiz de 1813, no se pudo desarrollar la investigación de su historia, ya que el tribunal fue restaurado con la vuelta del antiguo régimen. Sólo cuando la Inquisición quedó definitivamente suprimida en 1834, comenzaron a oírse nuevas voces sobre su historia, objetivos y modos de proceder. Las ideas sobre los orígenes de esta institución pasaron entonces del dominio eclesiástico al secular.

Los historiadores no españoles veían en la Inquisición un instrumento diseñado por los reyes para afianzar la monarquía absoluta. «Los historiadores españoles—afirma Netanyahu— no fueron tan lejos». Llorente, por ejemplo, sostuvo que tanto el papa como el

* Benzion Netanyahu, De la anarquía a la Inquisición. Estudio sobre los conversos en España durante la Baja Edad Media, traducción de Ciriaco Morón Arroyo, La Esfera de los Libros, Madrid 2005, 286 pp.

Joseph Pérez, La Inquisición española. Crónica negra del Santo Oficio, Ediciones Martínez Roca, Madrid 2005, 508 pp.

Ramón de Lacadena y Brualla, El cardenal de España. Retrato del más poderoso asesor de los Reyes Católicos, Belacqva de Ediciones y Publicaciones, Barcelona 2005, 252 pp.

César Vidal, El último ajusticiado y otras historias de la Inquisición, Belacqva de Ediciones y Publicaciones, Barcelona 2005, 317 pp.

rey se propusieron acrecentar sus poderes por medio de la Inquisición. Y Adolfo de Castro asegura sin titubeos que el rey Fernando II la fundó para resolver sus urgentes necesidades económicas. «Yo no he aceptado nunca ninguna de estas razones —escribe el autor de De la anarquía a la Inquisición—, que en mi opinión ocupan un lugar secundario o de tercera fila en cuanto a su influencia sobre los fundadores de la Inquisición».

Benzion Netanyahu considera que la Inquisición fue el resultado de la tensión entre el antisemitismo de las clases populares y la posición projudaica de los reyes, la nobleza y la cúpula eclesiástica. «Las clases bajas –insiste– se empeñaron en la destrucción de los conversos, mientras los reyes y los nobles favorecieron su presencia en todos los sectores de la vida sin ponerles ningún obstáculo. Entre las dos actitudes no existía punto medio y fracasaron todos los intentos de avenencia.

Tras su monumental libro Los origenes de la Inquisición en la España del siglo XV, resultado de veinticinco años de trabajo y obra maestra de la investigación historiográfica, Netanyahu continúa, con estos magistrales y provocadores ensayos, su intensa y meticulosa tarea esclarecedora. Como prestigioso especialista en la Edad Media española, profundiza, una

vez más, en las razones que llevaron al establecimiento del Santo Oficio y en aspectos inéditos de la presencia de los judíos en la España medieval.

En este libro, el investigador indaga a fondo en las fuentes hebreas, investigación fundamental nunca llevada a cabo por los historiadores españoles. En otro interesante ensayo, aborda el tema de la conversión al cristianismo de Don Samuel Abarbanel, líder de los judíos de Sefarad, teniendo en cuenta los violentos cambios que sacudieron a la judería castellana en su período de transición de un estado fuerte y vigoroso a la precipitada decadencia, presagio de su ruina. Apasionadas son las páginas dedicadas a Alonso de Espina, los motivos de sus diatribas antijudaicas y su pretendido origen converso. El autor llega a la conclusión de que Espina no fue ni converso ni hijo de conversos. «Fue un cristiano viejo –asegura-, lleno del odio y violencia racista que caracterizaba el pensamiento, los sentimientos y las actitudes del partido antimarrano de su época».

Netanyahu también realiza una valoración crítica de los estudios sobre la Inquisición y los judíos de Américo Castro, Sánchez Albornoz y Domínguez Ortiz. Concretamente, de las tesis de Sánchez Albornoz comenta con

dureza: «...echamos de menos la intuición estudiosa, el sano sentido común y, sobre todo, el buen juicio que distinguió sus investigaciones en otros campos y le permitió discernir las diferentes facetas de los problemas históricos de que se ocupó. En consecuencia, cuando trata de los judíos españoles, vemos que no sólo hace afirmaciones erróneas, sino incluso absurdas». El cambio de pensasobre la Inquisición comenzó a dibujarse en Europa y Estados Unidos con la publicación a principios del siglo XX de la History of the Inquisition of Spain, de Henry Charles Lea, pero hasta final de este mismo siglo no surgen una serie de estudiosos que se apartaron definitivamente de las ideas predominantes hasta entonces sobre los orígenes de esta institución. La totalidad de los ensayos incluidos en el volumen que comentamos están en la línea de esta nueva corriente que. con sus serias aportaciones, espera ayudar, según palabras del propio Benzion Netanyahu, «a arrancar las máscaras que han cubierto el verdadero rostro de la Inquisición española».

Crónica negra

Lo que pretende Joseph Pérez en La Inquisición española no es

